
MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

ANTIGUO TESTAMENTO

Lección 108

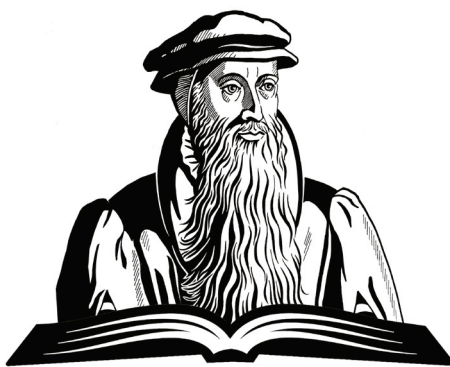
Las preguntas de Habacuc y las respuestas de Dios

113 LECCIONES

PONENTES:

Mr. Daniel Van Brugge

Dr. Daniel Sweetman



The John Knox Institute
of Higher Education

Confiamos nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

Instituto de Educación Superior «John Knox»

Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

© 2023 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con fines de lucro, a excepción de citas breves con fines de revisión, o investigación, sin el permiso por escrito del editor, Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la versión Reina-Valera de la Biblia.

Visita nuestro sitio web: www.johnknoxinstitute.org

Dr. Daniel Sweetman es docente de la Grace Christian Academy [*Academia Cristiana de la Gracia*], en Grand Rapids, Michigan, EE. UU. (www.gcagr.org)

Lección 108

LAS PREGUNTAS DE HABACUC Y LAS RESPUESTAS DE DIOS

Habacuc 1 - 3

Versículos para memorizar

*«Oh Jehová, he oído tu palabra y temí; oh Jehová,
aviva tu obra en medio de los tiempos, en medio
de los tiempos hazla conocer; en la ira acuérdate
de la misericordia»*

Habacuc 3:2

El libro de Habacuc

Cuando comenzamos a leer el libro de Habacuc, rápidamente nos damos cuenta de la diferencia con el anterior libro (el de Nahum). En su profecía, Nahum pasa directamente a la Palabra del Señor que había recibido. Él es un mensajero con una «profecía» y una «visión» (Nahum 1:1); sus pensamientos y sentimientos no son relevantes. Pero, por otro lado, Habacuc tiene muchas preguntas que le surgen por lo que ve a su alrededor y acerca del mensaje de Dios. Aquí hallaremos tanto estas preguntas como las respuestas de Dios.

Habacuc profetizó durante el tiempo de los últimos cinco reyes de Judá. Sabemos por los libros de los Reyes, Crónicas, y por Jeremías, quien había profetizado en ese entonces, que este era un tiempo triste para el pueblo de Dios. Pecados como la idolatría, el quebrantamiento del Sabbat y la codicia, se cometían cada vez más y más abiertamente.

En este libro, vemos que Habacuc es un hombre con una conciencia sensible. El capítulo uno, comienza con Habacuc clamando al Señor por los pecados y la injusticia que veía a su alrededor. ¿Por qué el Señor no interviene? ¡Tal parece que su inactividad animaba a los pecadores a ir de mal en peor! «Por lo cual la ley se debilita y nunca más sale el juicio; por cuanto el impío asedia al justo, por eso sale torcido el juicio» (Hab 1:4).

La respuesta de Dios

En Habacuc 1:5-11, leemos la respuesta de Dios a Habacuc. Dios le responde que ciertamente castigará el pecado, y también los pecados de Su pueblo del pacto. El Señor le dijo a Habacuc: «Yo levanto a los caldeos» (1:6), para traer gran destrucción sobre Judá. En 2 Pedro 3:9-10, leemos que Dios es paciente, «no queriendo que ninguno perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento. Pero el día del Señor vendrá». Este día sería terrible para el pueblo de Judá, quienes vivían felices con una falsa seguridad.

Cuando oyó estas alarmantes noticias, el corazón sensible de Habacuc se estremeció nuevamente; esta vez, por su pueblo. Los caldeos eran idólatras, impíos y crueles. Ellos no tendrán misericordia: Invadirán y destruirán la nación de Judá, la ciudad de Jerusalén, y el templo del Señor. ¿Sobrevivirá alguno? ¿Iba a castigar el Señor violencia con más violencia? ¿La maldad de Judá sería castigada por una nación aún más malvada? Una vez más, Habacuc se dirige al Señor, preguntándose porque había hecho a los hombres «como los peces del mar» (1:14).

Capítulo 2

«Sobre mi puesto de guardia estaré de pie, y sobre la fortaleza estaré firme, y vigilaré para ver qué me dirá», dice Habacuc en el primer versículo del capítulo dos, esperando ansioso la respuesta de Dios. En el resto del capítulo, leemos la respuesta de Dios a Habacuc. Primero, Dios dice que se hará justicia, pero no en el tiempo de Habacuc, sino en el tiempo del Señor (2:3). Después, Dios le dice a Habacuc que debe vivir por fe (2:4), que debe confiar en que el Señor hará que todas las cosas obren para el bien de los que Él ama (Romanos 8:28). Por último, Dios describe cómo los caldeos serán juzgados por sus pecados: «Porque tú has despojado a muchas naciones, todos los otros pueblos te despojarán, a causa de la sangre humana» (2:8).

Capítulo 3

Dios le mostró a Habacuc un destello de Su maravilloso poder sobre Su creación, y sobre Sus criaturas. En respuesta, Habacuc inclinó su cabeza y balbuceó: «En la ira acuérdate de la misericordia» (3:2). Habacuc confesó que estuvo muy estremecido por esta visión de la majestad de Dios: «Oí, y se estremeció mi vientre; a tu voz temblaron mis labios» (3:16). Pero, de repente, Habacuc sintió el abundante amor y el favor del Señor, que lo llevaron a terminar el libro con un grito de alabanza. Una cosa sabía: Sin importar cuántas cosas malas vinieran, Dios seguiría siendo su gozo y fortaleza. «¿Quién nos apartará del amor de Cristo?», exclamó Pablo (Romanos 8:35). ¡Habacuc estaba muy feliz! ¡Espero que tú también puedas encontrar este gozo!

PREGUNTAS PARA REPASAR

1. Escribe verdadero (V) o falso (F), según sean las siguientes afirmaciones sobre los capítulos uno y dos.

- _____ 1. Habacuc nos dice dónde nació, y de quién era hijo.
- _____ 2. Habacuc profetizó al mismo tiempo que Nahum.
- _____ 3. En el primer capítulo, versículo tres, Habacuc se queja de seis cosas.
- _____ 4. El Señor levantó a los asirios para que invadieran la tierra.
- _____ 5. Los caballos de los enemigos serían como leopardos, lobos y águilas.
- _____ 6. Dios no puede ver el mal y el agravio.
- _____ 7. Los caldeos usaron anzuelos, mallas y redes de pescar.
- _____ 8. Habacuc estaría de pie en su guardia para vigilar a los enemigos.
- _____ 9. Habacuc 2:4 dice que el justo vivirá por sus obras.

Busca en las Escrituras

1. Escribe abajo los cinco ayes que son descritos en el capítulo dos. El primero se encuentra en el versículo seis.

¡Ay del que _____ !

¡Ay del que _____ !

¡Ay del que _____ !

¡Ay del que _____ !

¡Ay de ti, que _____ !

2. ¿Qué maravillosa promesa leemos en Habacuc 2:14?

«Porque la _____ será _____ del _____ de
la _____ de _____, como las _____ cubren el
_____».

PREGUNTAS PARA ANALIZAR

1. Cuando las personas tienen preguntas acerca de lo que está pasando alrededor de ellos en el mundo, ¿a dónde suelen ir en busca de respuestas? ¿Cuál es el mejor lugar para acudir? ¿Alguna vez has respondido a alguna de esas respuestas?

2. En el capítulo 3, versículo 2, Habacuc dice: «Oh Jehová, he oído tu palabra y temí». ¿Deberíamos temer a Dios? Si es así, ¿qué tipo de temor debemos tener ante Dios? Y, ¿qué tipo de temor no debemos tener?

3. Por mucho tiempo, el monje Martín Lutero intentó justificarse a sí mismo ante Dios. Hizo todo lo que le decía la iglesia católica romana, y más. Pero estuvo muy preocupado, hasta que leyó Romanos 1:17, donde Pablo citó Habacuc 2:4, «el justo por la fe vivirá». De repente, sintió como las puertas de los cielos se abrieron en su delante, y Lutero caminó hacia el paraíso. Desde ese mismo momento, Lutero era un nuevo hombre. ¿Qué entendió Lutero de repente cuando leyó en ese pasaje?

4. Pablo cita «el justo por la fe vivirá» en Romanos 1:17, Gálatas 3:11, y Hebreos 10:38. ¿Por qué crees que este era uno de los pasajes favoritos de Pablo?
